

Capítulo 1

Habacuc: La importancia de ver lo que oyes

Mauro Leon
Thairubys Alicia Contreras

Resumen

Ver y oír son dos de los sentidos más importantes del ser humano, aunque pueden funcionar por separado, juntos funcionan mejor. La unión de ambos sentidos le permitió a Habacuc tener una idea más clara del mensaje que Dios tenía para Él: “Velaré para ver lo que se me dirá y qué he de responder tocante a mi queja” (Hab. 2:1). Es una expresión muy curiosa, que menciona luego de quejarse sobre lo que ve que está ocurriendo a su alrededor (Hab. 2:3-4). En el libro de Habacuc es necesario percibir la relación entre ver y oír para comprender mejor las respuestas de Dios al profeta, y al ser humano hoy. Por lo tanto, en este artículo se evaluará la posible relación que existe entre el ver y oír en el libro de Habacuc, y como dicha relación motivó el cambio de actitud del profeta ante la situación que tenía frente a sus ojos. El mensaje del autor está, no solo en sus palabras, sino en la forma en que están escritas. En la estructura literaria propuesta en forma de quiasmo, se observan secciones donde se evidencia la importancia de ver y oír como elementos importantes de su mensaje. Para el profeta no era necesario simplemente oír, es necesario ver las palabras. El profeta experimenta lo que Dios le está diciendo. La conversación de Habacuc con Dios pasa de ser una llamada de larga distancia a ser una conversación cara a cara.

Palabras claves

Habacuc, Ver, Oír, Salvación, Fidelidad.

Abstract

Seeing and hearing are two of the most important human senses, although they can work separately, they work better together. The union of both senses allowed Habakkuk to have a clearer idea of the message that God had for Him: "I will look to see what he will say to me, and what answer I am to give to this complaint." (Hab. 2: 1). It is a very curious expression, which he mentions after complaining about what he sees happening around him (Hab. 2: 3-4). In the book of Habakkuk it is necessary to perceive the relationship between seeing and hearing in order to better understand God's responses to the prophet, and to the human being today. Therefore, in this article, the possible relationship between seeing and hearing in the book of Habakkuk will be evaluated, and how this relationship motivated the prophet's change of attitude towards the situation before his eyes. The author's message is not only in his words, but in the way they are written. In the literary structure proposed in the form of chiasmus, there are sections where the importance of seeing and hearing as important elements of its message is evident. For the prophet it was not necessary simply to hear, it is necessary to see the words. The prophet experiences what God is saying to him. Habakkuk's conversation with God changes from a long distance call to a face-to-face conversation.

Keywords

Habakkuk, See, Hear, Salvation, Faithfulness.

Introducción

El oído y la vista son dos de los sentidos principales del ser humano. Aunque cada uno es independiente del otro, se puede decir que en algunos casos se complementan permitiendo que las personas tengan una mayor perspectiva de la situación, uno complementa al otro. Por separado funcionan bien, pero unidos el resultado es mejor. Para Habacuc el oír y el ver no estaban separados, uno era compañía del otro. La unión de ambos le permitió tener una idea más clara del mensaje que Dios tenía para él: "... Velaré para ver lo que se me dirá y qué he de responder tocante a mi queja" (Hab 2:1).¹ Es una expresión muy curiosa, que menciona luego de quejarse sobre lo que ve a su alrededor (Hab 2:3-4).

En la actualidad, los seres humanos siguen esperando respuestas de Dios, incluso, pueden seguir teniendo las mismas quejas que Habacuc. Es por eso que se hace necesario aprender a ver lo que se oye de parte de Dios para comprender mejor sus respuestas. En este artículo se evaluará la posible relación que existe entre el ver y el oír en el libro de Habacuc, y cómo dicha relación motivó el cambio de actitud del profeta ante la situación que enfrentaba.

Para lograr los objetivos planteados se realizará un estudio histórico gramatical de algunos textos importantes, para esta investigación, en el libro de Habacuc. Primero se presenta una propuesta de la organización estructural del libro, luego se estudia la raíz "oír" (שמע), su importancia en el Antiguo Testamento y su influencia en los escritos de Habacuc, luego se presenta el estudio de otras palabras importantes y del contexto histórico, todo esto llevará a evidenciar la relación entre ver y oír en el libro de Habacuc.

Estructura literaria del libro de Habacuc

Determinar la estructura literaria de los libros de la Biblia ayuda a comprender mejor su mensaje y contenido, el mensaje está no sólo en las palabras, sino en la forma en que están escritas.² Para este artículo se propone la siguiente estructura literaria en forma de quiasmo para el libro de Habacuc:

- A. Carga que recibió Habacuc (1:1).
- B. Habacuc pide que Dios "escuche" (1:2) (שמע).
- C. Habacuc "ve" (ראה) "iniquidad" (1:3,4) (און).
- D. Dios hará una "obra" (1:5) (פעל).
- E. Los Caldeos castigarán a Judá (1:6-11).
- F. Los impíos se alegran de "juntar" (אסא) en sus mallas a las naciones (1:12-17).
- G. Dios responde a Habacuc (2:1-4).
- F'. Los orgullosos "juntan" (אסא) para si las naciones (2:5).
- E'. Juicio contra los Caldeos (2:6-20).
- D'. Habacuc pide que la "obra" (פעל) se avive (3:1,2).

¹ Todos los textos bíblicos, a menos que se indique lo contrario, son tomados de la Biblia Reina Valera 1995.

² Apuntes de curso para OTST650 Teología y Exégesis del Antiguo Testamento, Facultad de Teología, Nirgua, Yaracuy, 2019, 19.

- C.' La teofanía descrita por Habacuc dónde “ha visto” (ראה) las tiendas de Cusán en “aflicción” (3:3-15) (וְיָסַח).
- B.' Habacuc “oye” (שמע) a Dios (3:16)
- A.' Habacuc se siente libre de su carga (3:17-19).

En la estructura literaria en forma de quiasmo se observan secciones donde ver y oír son importantes. También, se marca el centro del libro, el centro del mensaje, en este caso: “En mi puesto de guardia estaré, sobre la fortaleza afirmaré el pie. Velaré para ver lo que se me dirá y qué he de responder tocante a mi queja. Aunque la visión tarda en cumplirse, se cumplirá a su tiempo, no fallará. Aunque tarde, espérala, porque sin duda vendrá, no tardará. Aquel cuya alma no es recta se enorgullece; más el justo por su fe vivirá” (Hab 2:1-4). Estos textos son a la vez el punto donde se destaca la importancia de la relación entre ver y oír que es el objeto de estudio de esta investigación.

Oír

El verbo “oír” (שמע) tiene varias formas de interpretación. La principal, y más conocida parte del texto de Deuteronomio 6:4: “Oye, Israel: Jehová, nuestro Dios, Jehová uno es”. El significado de שמע es simplemente oye, aquí Moisés utiliza שמע para avisar que es necesario estar atento al mensaje que viene a continuación, pero el mismo sentido de oír es muy revelador en sí mismo, para el pueblo hebreo este “oye” se relaciona con la fe en alguien que no se ve, pero como se oye se sabe que está allí, así que tiene una connotación espiritual que lleva a que este “oye” signifique entender o meditar en el mensaje que sigue.³

Los profetas menores, por lo general, lo utilizan en dos sentidos diferentes: (1) Como advertencia (Os 9:17, Jl. 1:2; Am 3:1; 4:1; 5:1) y (2) en relación a la obediencia (Miq 5:4 y Hag 1:12). Por su puesto, estas dos formas no son las únicas como se utiliza “oír” (שמע) en el Antiguo Testamento. Se puede ubicar “oír” (שמע) en sentido de advertencia siendo utilizado por el profeta Oseas: “Oíd (שמעו) la palabra de Jehová, hijos de Israel, porque Jehová contiene con los moradores de la tierra, pues no hay verdad, ni misericordia, ni conocimiento de Dios en la tierra” (Os 4:1), de igual manera menciona: “Sacerdotes, oíd (שמעו) esto, casa de Israel, estad atentos, casa del rey, escuchad: Contra vosotros es el juicio, pues habéis sido un lazo en Mizpa, una red tendida sobre Tabor” (Os 5:1). Oseas está utilizando “oír” (שמע) en ambas declaraciones para hacer un llamado de atención y hablar sobre el juicio que viene sobre Israel, es decir, hace una advertencia de juicio.

En relación con la obediencia: “Con ira y con furor me vengaré de las naciones que no obedecieron (שמעו)” (Miq 5:15).⁴ En este texto, “oír” (שמע) se traduce como “obedecer” y no como “oír”. No siempre se utiliza la palabra “obediencia” para darle ese sentido: “Mi Dios los desechará porque ellos no lo oyeron (שמעו), y andarán errantes entre las naciones” (Os 9:17), en este último texto se declara que Dios desechará a los que no oyeron, aunque no se mencione literalmente, el texto se refiere a la obediencia, siendo que está implícito que quienes oyeron no serán desechados.

En este mismo sentido de obediencia, “oír” (שמע) es utilizado por Moisés en distintas partes del Pentateuco: “En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste (שמעת) a mi voz” (Gn 22:18). En otro texto se observa que el “oír”

3 Norman Lamm, *The Shema: Spirituality And Law in Judaism* (Philadelphia, PA: Varda Books, 2002), 13–15.

4 Miqueas 5:14 en la versión Leningrad Hebrew Old Testament.

(שמע) está relacionado con una recompensa: “Oye, pues, Israel, y cuida de ponerlos por obra, para que te vaya bien en la tierra que fluye leche y miel, y os multipliquéis, como te ha dicho Jehová, el Dios de tus padres” (Dt 6:3).

Oír es importante para el profeta Habacuc. El verbo “oír” (שמע) aparece 3 veces⁵ en todo el libro.⁶ La primera de ellas forma parte de su queja: “¿Hasta cuándo, Jehová, gritaré sin que tu escuches (שמעתי)...?” (Hab 1:2). Aquí el verbo funciona como un qal imperfecto en segunda persona masculino singular,⁷ y significa oír, pero puede ir más allá y traducirse como entender, procesar la información, comprender o prestar atención.⁸

Más adelante en Habacuc 3:2 aparece dos veces: “¡Jehová, he oído (שמעתי) tu palabra (דברך) y temí! ¡Jehová, aviva tu obra en medio de los tiempos, en medio de los tiempos hazla conocer; en la ira acuérdate de la misericordia!” Este texto se estudiará más adelante con más detenimiento, en este momento se trae solamente para estudiar las dos veces que aparece la raíz “oír” (שמע). En la primera mención funciona como un qal perfecto en primera persona común singular,⁹ pero la segunda vez se utiliza como un sustantivo en segunda persona singular masculino en constructo lo que puede traducirse como fama, información o mensaje, entre otros con implicación de estatus y honra,¹⁰ aquí puede aplicar mejor fama. En Habacuc 3:16 dice: “Oí (שמעתי), y se conmovieron mis entrañas”, se puede notar que aquí funciona nuevamente como un qal perfecto en primera persona común singular.

Analizando con más detalle Habacuc 1:2 parece que, desde la percepción del profeta, Jehová no está oyendo su clamor, y durante todo ese primer capítulo se extiende con sus quejas y reclamos para luego hacer un giro, en el que ahora no se queja y ya no se refiere a que es Dios quien tiene que oír, sino él: “En mi puesto de guardia estaré, sobre la fortaleza afirmaré el pie. Velaré para ver que se me dirá y que he de responder tocante a mi queja” (Hab. 2:1). El último texto no presenta el verbo “oír” (שמע), sin embargo, el profeta da indicios de estar interesado en hacerlo. Las expresiones “mi puesto de guardia” y “sobre la fortaleza afirmaré el pie” son referencias a un centinela o atalaya,¹¹ es decir, en lenguaje figurado manifiesta que estará atento a lo que se le dirá y presto para anunciarlo.

Tomando en consideración las dos formas de interpretar “oír” (שמע), mencionadas anteriormente, se puede entender el interés del profeta Habacuc por lo que va a responder el Señor porque puede ser para él una advertencia de juicio o un llamado a la obediencia, es por eso que está en “su puesto de guardia” (Hab 2:1). Sumado a esto, la respuesta que recibió el profeta, anteriormente, fue la seguridad de que los caldeos castigarían al pueblo de Judá (Hab 1:6-11), por lo tanto, puede estar esperando que el mensaje siga en ese mismo contexto. Es tan importante el mensaje que espera, que

5 En Habacuc 3:2 שמע se utiliza como un sustantivo en segunda persona singular masculino en constructo.

6 Todas las estadísticas y análisis gramaticales de palabras, a menos que se indique lo contrario, son tomadas de *Bible Works for Windows, Versión 10.0.4.114* (Big. Fork MT: Hermeneutika Bible Research Software, 2015).

7 Un qal imperfecto muestra una acción en proceso, una acción habitual o repetida, Duane A. Garrett y Jason Derouchie, Véase *A Modern Grammar for Biblical Hebrew* (Nashville, Tennessee: B&H Publishing Group, 2009), 34.

8 James Swanson, *Diccionario de Idiomas Bíblicos: Hebreo* (Bellingham, WA: Lexham Press, 2014).

9 Un qal perfecto representa una acción que ha ocurrido, puede decirse que es una acción en pasado. Véase Garrett and Derouchie, *A Modern Grammar*, 34.

10 Swanson, *Diccionario de Idiomas Bíblicos*.

11 John F. Walvoord and Roy B. Zuck, *El Conocimiento Bíblico, Un Comentario Expositivo: Antiguo Testamento*, vol. 5 (Puebla, México: Ediciones Las Américas, A.C., 2001), 240.

para recibir la respuesta de Dios claramente el profeta también necesita ver, y más importante aún velar para ver la respuesta, su forma de expresarlo es muy interesante porque se refiere a ver lo que Dios le dirá.

Ver

Habacuc refleja, también la importancia de “ver”. El verbo “ver” (הִרָא) aparece siete veces en este libro. De manera interesante, la primera vez que se menciona, al igual que “oír” (שָׁמַע), es en su queja: “¿Por qué me haces ver (וַיִּרְאֵנִי) iniquidad y haces que vea tanta maldad?” (Hab 1:3). Aquí Habacuc expresa su descontento con lo que ve. ¿Qué era lo que veía el profeta? “Ante mí solo hay destrucción y violencia; pleito y contienda se levantan” (Hab 1:3).

La destrucción a la que se refiere Habacuc se debe a que escribió en un periodo de crisis internacional cuando el imperio Babilónico ya había conquistado Nínive.¹² Babilonia conquistó muchas naciones como Asiria, Judá, Egipto y Edom, de allí que Ezequiel los describa como “los fuertes de las naciones” (Ez 28:7). Era una nación conocida por ser fiera, cruel y sin misericordia,¹³ como se evidencia, mucho después, en el trato que tuvieron con el rey Sedequías: “Degollaron a los hijos de Sedequías en presencia suya y a él le sacaron los ojos, lo ataron con cadenas y lo llevaron a Babilonia” (2 R 25:7).

Habacuc escribió su mensaje, probablemente, entre el 606 y 604 a.C, cuando Judá estaba en el umbral de la destrucción y el mismo pueblo experimentaba la corrupción nacional, con Joacim, que no tenía temor de Dios, en el trono de Judá.¹⁴ Esto explica el final de su queja: “Por eso la Ley se debilita y el juicio no se ajusta a la verdad; el impío asedia al justo, y así se tuerce la justicia” (Hab 1:4).

En respuesta a su queja, Dios le pide a Habacuc que mire: “Mirad (וַיִּרְאֵי) entre las naciones, ved y asombraos, porque haré una obra en vuestros días, que, aun cuando se os contara, no la creeríais” (Hab 1:5). Aquí el verbo “mirar” (וַיִּרְאֵי) se encuentra en tercera persona plural, es decir, que la respuesta de Dios no solo es para Habacuc, invita al pueblo a ver entre las otras naciones quiénes serán los que vendrán sobre ellos. Luego, el Señor especifica que serán los Caldeos, a quienes describe como una nación cruel, el instrumento para castigar a Judá por su corrupción (Hab 1:6-11). Los caldeos eran el grupo étnico dominante en el imperio neobabilónico, es decir, eran los mismos babilonios.¹⁵

Habacuc reclama por la iniquidad y maldad que ve, y en respuesta se le indica ver que en el futuro vendrán cosas peores. Incluso el mismo Señor le dice “...aun cuando os contara, no la creerías” (Hab 1:5). Esta obra de la que se habla ya fue hecha en otros pueblos: “Profecía sobre Nínive. Libro de la visión de Nahum de Elcos” (Nah 1:1). El profeta Nahum había predicho la conquista de Nínive por los babilonios y esta profecía se había cumplido (612 a.C.),¹⁶ por lo tanto Habacuc tiene este evento como referencia

¹² Johnny Sangoquiza, *Panorama Del Antiguo Testamento* (EE.UU.: Johnny Sangoquiza, 2013), 411.

¹³ Walvoord and Zuck, *El Conocimiento Bíblico, Un Comentario Expositivo*, 5:237.

¹⁴ *Ibid.*, 233.

¹⁵ Charles F. Pfeiffer, *Diccionario Bíblico Arqueológico* (El Paso, Texas: Editorial Mundo Hispano, 2002), 174.

¹⁶ Walvoord y Zuck, 232.

para imaginar lo que vendría sobre Judá, pero aún no lo comprendía, es por eso que necesita ver.

El profeta vuelve a responder a Dios en relación a ver: “Muy limpio eres de ojos para ‘ver’ (תִּרְאֶה) el mal” (Hab 1:13). Habacuc manifiesta su indignación al saber que el pueblo de Dios será castigado por un pueblo peor que ellos. Se pregunta si Dios no ve el mal que hacen, el profeta no entiende como Dios tolerará semejante atrocidad contra su pueblo. Habacuc sabe que su pueblo ha hecho mal, pero cree que no tanto como los caldeos.¹⁷ Evidentemente, el profeta no había tomado en cuenta que la gente de su pueblo vivía en pecado y rebelión espiritual, incluso después de presenciar el exilio del Reino del Norte un siglo atrás, por lo que el Señor no permitiría que vivieran en Jerusalén, como si fueran residentes de Babilonia, por lo que les informó, a través de Habacuc, que los exiliaría a ese mismo lugar.¹⁸

Es en este punto, cuando los reclamos y quejas constantes del profeta no han recibido la respuesta que él esperaba, cuando manifiesta su disposición para ver lo que se le dirá (Hab 2:1). Su forma de expresarlo es interesante, pues no espera oír lo que se dice, sino ver, es aquí donde la relación entre el oír y el ver es establecida por el mismo Habacuc.

La relación entre ver y oír

Anteriormente, se ha mencionado la posición que asumió el profeta para recibir la respuesta, indica estar alerta y dispuesto a divulgar el mensaje. En esta sección se evaluará con más detenimiento la expresión “Velaré (הִשְׁמַרְתִּי) para ver (הִרְאֵה) lo que se me dirá” (Hab 2:1). Para él no era necesario simplemente oír, necesitaba ver. Dios mismo le dice: “aunque se os contara, no la creerías” (Hab 1:5) enfatizando que decírselo no es suficiente, debe mostrarle, se necesitan elementos visuales para comprender el mensaje.

Ahora, el profeta no sólo oír, ahora verá, se le dirá más de lo que espera: “Jehová me respondió y dijo: ‘Escribe la visión (חִזְיוֹן), grábala en tablas, para que pueda leerse de corrido’” (Hab 2:2). La palabra “visión” (חִזְיוֹן) es un sustantivo masculino que se traduce como visión o revelación, refiriéndose a una comunicación de parte de Dios para ser comunicada a otros, con un enfoque en los aspectos visuales de la comunicación,¹⁹ es decir, no sólo se utilizan palabras, sino imágenes.

Entonces, se puede decir que Habacuc al inicio hablaba con Dios a la distancia, como si le gritara de lejos, con frases y preguntas puntuales. Cuando Dios le responde se agregan más detalles, es una conversación más detenida, más cercana, pero ahora con la visión que está por recibir se vuelve una conversación frente a frente, más adelante se ve como el profeta describe a Dios (Hab 3:3-16), esto sólo es posible si no lo está viendo. Él no es el primero en establecer una relación entre el oír y ver: “De oídas te conocía, mas ahora mis ojos te ven” (Job 42:5). Job reconoce que conocía a Dios, por lo que había escuchado de Él. En medio de sus quejas (Job 10), como en el caso de Habacuc, recibe respuestas (Job 38-41) y logra ver a Dios. Pasa de simplemente oír a ver, su relación con

17 Francis D. Nichol y Tullio N. Peverini, eds., *Comentario bíblico adventista* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1996), 41070.

18 David J. Bissett, “Habakkuk’s Connections to Biblical Theological Trajectories,” *Puritan Reformed Journal* 8, 2 (2016): 20.

19 Swanson, *Diccionario de Idiomias Bíblicas*.

Dios cambia porque pasa de conocerlo a experimentarlo.

¿Cómo logró Habacuc pasar de oír a ver? El mismo Dios le indica lo que debe hacer para ver más allá de la maldad que está frente a él: “Jehová me respondió y dijo: ‘Escribe la visión, grábala en tablas, para que pueda leerse de corrido. Aunque la visión tarda en cumplirse, se cumplirá a su tiempo, no fallará. Aunque tarde, espérala, porque sin duda vendrá, no tardará. He aquí que aquel cuya alma no es recta, se enorgullece; más el justo por su fe vivirá’” (Hab 2:2-4).

Hay tres elementos en estas indicaciones de Dios: (1) Escribir o estar dispuesto a compartir la visión; (2) esperanza, aunque tarde no debe perder la esperanza de que se cumplirá; y (3) la fe (אֱמוּנָה), la palabra empleada en hebreo se puede traducir mejor como fidelidad o lealtad.²⁰ Si Habacuc continuaba con su actitud negativa no iba a poder apreciar lo que se le mostraría, es por eso que Dios le hace un llamado a permanecer con esperanza y a ser fiel, aunque el panorama de lo que le ha dicho hasta ahora no sea muy alentador. La fidelidad lo hará merecedor de lo que ahora se le mostrará. Esto es el centro del mensaje que Dios le presenta al profeta, esto se evidencia en la estructura propuesta en la primera parte de esta investigación.

Conversación cara a cara

El profeta hace un contraste entre los caldeos y el hombre justo y fiel. Describe a los caldeos como un pueblo orgulloso, dado al vino y avaro (Hab 2: 5) y pasa a detallar todo lo que le fue mostrado que ocurriría con ellos (Hab 2:6-17). Finaliza el capítulo señalando que los dioses de ellos no tienen comparación con el Dios de Judá (Hab 2:18-20). La nación malvada caería sobre Judá, pero a su debido tiempo recibiría su merecido por ello. La respuesta que Habacuc recibe es que la justicia de Dios seguramente vendrá y que él debe esperar pacientemente manteniendo su fidelidad, esto es lo que caracteriza a los justos.²¹

Esa misma fidelidad da paso al salmo de Habacuc,²² el profeta que se quejaba, ahora se expresa con gozo. Y no conforme con eso suplica que la obra que Dios tiene planeada sea cumplida: “Jehová, he oído tu palabra, y temí! ¡Jehová, aviva tu obra (אֱמֶלֶךְ) en medio de los tiempos, en medio de los tiempos hazla conocer; en la ira acuérdate de la misericordia!” (Hab 3:2). La palabra “obra” (אֱמֶלֶךְ) es utilizada anteriormente para describir lo que ocurriría con Judá a causa de los caldeos (Hab 1:5). Es decir, la obra que ahora anhela el profeta es la destrucción de Judá, pero le pide al Señor que en medio de la ira tenga misericordia, es aquí donde nuevamente entra el justo (Hab 2:4).

La petición del profeta da apertura a una teofanía: “Dios viene (אֱלֹהִים) de Temán; el Santo, desde el monte Parán. Selah ‘Su gloria cubrió los cielos, la tierra se llenó de su alabanza’” (Hab 3:3). Como se explicó antes la conversación entre Dios y Habacuc se va haciendo cada vez más cercana e íntima, ahora “Dios viene”, pero como estuvo respon-

²⁰ Moisés Chávez, *Diccionario de Hebreo Bíblico*, 1st ed. (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1992), 49.

²¹ Philip Whitehead, “Habakkuk and the Problem of Suffering: Theodicy Deferred,” *Journal of Theological Interpretation* 10. 2 (2016): 273.

²² Salmos con la misma estructura del salmo de Habacuc: David, Sal. 131-4; 221, 11, 19-20; Asaf, Sal. 741-2, 10-11; los hijos de Coré, Sal. 88. Véase John F. Walvoord y Roy B. Zuck, *El conocimiento bíblico, un comentario expositivo: Antiguo Testamento, tomo 6: Daniel-Malaquías* (Puebla, México: Ediciones Las Américas, A.C., 2001), 238.

diendo desde antes se asume que siempre estuvo, pero ahora más cerca. Unido a esto en algunas secciones el profeta utiliza la segunda persona singular, es decir, Habacuc es un testigo ocular que se refiere a los actos de Dios en segunda persona:²³ “Traspasaste con sus propios dardos las cabezas de sus guerreros, que como tempestad acometieron para dispersarme, regocijados como si fueran a devorar al pobre en secreto. “Caminas en el mar con tus caballos, sobre la mole de las muchas aguas” (Hab 3:15). Estos últimos textos están escritos como si Habacuc lo estuviera viendo. El lenguaje del profeta es físico y sensorial hay visión, audición, acción y emoción.²⁴

Hay un detalle aún más resaltante en esta sección. El verbo “viene” (בֹּאִי) (Hab 3:3) está en imperfecto lo que indica que es una acción en curso, que aún no ha terminado, esto puede estar indicando entonces que la visión de Habacuc se relaciona con un hecho que aún no ha ocurrido. Unido a esto, al evaluar los dos lugares de donde viene Dios se encuentra la presencia de juicio relacionada con Temán²⁵ y de bendición relacionada con Parán.²⁶ Esto representa la manera en que Habacuc pedía que se cumplirá la obra que Dios debía hacer en ellos, pero también representa la obra que se hará en la segunda venida de Cristo, que viene a realizar el juicio, pero también actuará con misericordia con quienes han permanecido fieles, como lo menciona Habacuc.

Evaluando la descripción que hace el profeta los elementos escatológicos se hacen evidentes y coincidentes con los descritos por otros profetas: “Mas Jehová está en su santo Templo: ¡calle delante de él toda la tierra!” (Hab 2:20). El contraste que hace Habacuc entre Dios y los dioses babilonios cierra declarando que ante los juicios de Dios el hombre no tiene nada que decir. De la misma manera habla Sofonías sobre el día del Señor: “Calla en la presencia de Jehová, el Señor, porque el día de Jehová está cercano, porque Jehová ha preparado un sacrificio y ha consagrado a sus convidados” (Sof 1:7). Este día es en el que vendrá el castigo sobre las naciones²⁷ y no habrá excusas, no tendrá el hombre nada que decir. Y es también el día en que se cumplirá la promesa esperada por el justo: “Porque aún un poco y el que ha de venir vendrá, y no tardará. Mas el justo vivirá por fe; pero si retrocede, no agrada a mi alma” (Heb 10:37-38).

La teofanía termina con un cambio total de actitud: “Oí, y se conmovieron mis entrañas; al oír la voz temblaron mis labios. Pudrición entró en mis huesos, y dentro de mí me estremecí. Tranquilo espero el día de la angustia que vendrá sobre el pueblo que nos ataca” (Hab 3:16). Aquí regresa esa palabra tan importante “oír” (עָשָׂה), y es en este punto donde se hace más evidente su importancia. El profeta describe todo lo que le causó “oír” y “ver” lo que Dios le reveló. Todo esto se desarrolla en un marco de una oración y una afirmación profética de confianza,²⁸ que finalmente, causa el cambio de actitud de Habacuc, mostrando cómo su desolación se vuelve esperanza.

23 G. T. M. Prinsloo, “Reading Habakkuk 3 in the light of ancient unit delimiters”, *Hervormde Teologiese Studies* 69. 1 (2013): 7.

24 Brian Peckham, “The Vision of Habakkuk,” *The Catholic Biblical Quarterly* 48. 4 (1986): 624.

25 Para una mejor comprensión ver Amós 1:12 y Abdías 1:9.

26 Para una mejor comprensión ver Números 10:12; Deuteronomio 1:1 y Deuteronomio 33:2.

27 Nichol and Peverini, *Comentario Bíblico Adventista*, 4:1083.

28 James D. Nogalski, *Smyth & Helwys Bible Commentary: The Book of the Twelve: Micah–Malachi*, ed. R. Scott Nash (Macon, Georgia: Smyth & Helwys Publishing, Inc., 2011), 679.

La esperanza

El profeta hace un contraste entre los caldeos y el hombre justo y fiel. Describe a los caldeos como un pueblo orgulloso, dado al vino y avaro (Hab 2: 5) y pasa a detallar todo lo que le fue mostrado que ocurriría con ellos (Hab 2:6-17). Finaliza el capítulo señalando que los dioses de ellos no tienen comparación con el Dios de Judá (Hab 2:18-20). La nación malvada caería sobre Judá, pero a su debido tiempo recibiría su merecido por ello. La respuesta que Habacuc recibe es que la justicia de Dios seguramente vendrá y que él debe esperar pacientemente manteniendo su fidelidad, esto es lo que caracteriza a los justos.²⁹

Esa misma fidelidad da paso al salmo de Habacuc,³⁰ el profeta que se quejaba, ahora se expresa con gozo. Y no conforme con eso suplica que la obra que Dios tiene planeada sea cumplida: “¡Jehová, he oído tu palabra, y temí! ¡Jehová, aviva tu obra (אֲשֶׁר עָשִׂיתָ) en medio de los tiempos, en medio de los tiempos hazla conocer; en la ira acuérdate de la misericordia!” (Hab 3:2). La palabra “obra” (אֲשֶׁר עָשִׂיתָ) es utilizada anteriormente para describir lo que ocurriría con Judá a causa de los caldeos (Hab 1:5). Es decir, la obra que ahora anhela el profeta es la destrucción de Judá, pero le pide al Señor que en medio de la ira tenga misericordia, es aquí donde nuevamente entra el justo (Hab 2:4).

La petición del profeta da apertura a una teofanía: “Dios viene (בֹּאֵי) de Temán; el Santo, desde el monte Parán. Selah ‘Su gloria cubrió los cielos, la tierra se llenó de su alabanza’” (Hab 3:3). Como se explicó antes la conversación entre Dios y Habacuc se va haciendo cada vez más cercana e íntima, ahora “Dios viene”, pero como estuvo respondiendo desde antes se asume que siempre estuvo, pero ahora más cerca. Unido a esto en algunas secciones el profeta utiliza la segunda persona singular, es decir, Habacuc es un testigo ocular que se refiere a los actos de Dios en segunda persona:³¹ “Traspasaste con sus propios dardos las cabezas de sus guerreros, que como tempestad acometieron para dispersarme, regocijados como si fueran a devorar al pobre en secreto. “Caminas en el mar con tus caballos, sobre la mole de las muchas aguas” (Hab 3:15). Estos últimos textos están escritos como si Habacuc lo estuviera viendo. El lenguaje del profeta es físico y sensorial hay visión, audición, acción y emoción.³²

Hay un detalle aún más resaltante en esta sección. El verbo “viene” (בֹּאֵי) (Hab 3:3) está en imperfecto lo que indica que es una acción en curso, que aún no ha terminado, esto puede estar indicando entonces que la visión de Habacuc se relaciona con un hecho que aún no ha ocurrido. Unido a esto, al evaluar los dos lugares de donde viene Dios se encuentra la presencia de juicio relacionada con Temán³³ y de bendición relacionada

29 Philip Whitehead, “Habakkuk and the Problem of Suffering: Theodicy Deferred,” *Journal of Theological Interpretation* 10. 2 (2016): 273.

30 Salmos con la misma estructura del salmo de Habacuc: David, Sal. 13:1-4; 22:1, 11, 19-20; Asaf, Sal. 74:1-2, 10-11; los hijos de Coré, Sal. 88. Véase John F. Walvoord y Roy B. Zuck, *El conocimiento bíblico, un comentario expositivo: Antiguo Testamento, tomo 6: Daniel-Malaquías* (Puebla: Ediciones Las Américas, A.C., 2001), 238.

31 G. T. M. Prinsloo, “Reading Habakkuk 3 in the light of ancient unit delimiters,” *Hervormde Teologiese Studies* 69.1 (2013): 7.

32 Brian Peckham, “The Vision of Habakkuk,” *The Catholic Biblical Quarterly* 48. 4 (1986): 624.

33 Para una mejor comprensión ver Amós 1:12 y Abdías 1:9.

con Parán.³⁴ Esto representa la manera en que Habacuc pedía que se cumpliera la obra que Dios debía hacer en ellos, pero también representa la obra que se hará en la segunda venida de Cristo, que viene a realizar el juicio, pero también actuará con misericordia con quienes han permanecido fieles, como lo menciona Habacuc.

Evaluando la descripción que hace el profeta los elementos escatológicos se hacen evidentes y coincidentes con los descritos por otros profetas: “Mas Jehová está en su santo Templo: ¡calle delante de él toda la tierra!” (Hab 2:20). El contraste que hace Habacuc entre Dios y los dioses babilonios cierra declarando que ante los juicios de Dios el hombre no tiene nada que decir. De la misma manera habla Sofonías sobre el día del Señor: “Calla en la presencia de Jehová, el Señor, porque el día de Jehová está cercano, porque Jehová ha preparado un sacrificio y ha consagrado a sus convidados” (Sof 1:7). Este día es en el que vendrá el castigo sobre las naciones³⁵ y no habrá excusas, no tendrá el hombre nada que decir. Y es también el día en que se cumplirá la promesa esperada por el justo: “Porque aún un poco y el que ha de venir vendrá, y no tardará. Mas el justo vivirá por fe; pero si retrocede, no agrada a mi alma” (Heb 10:37-38).

La teofanía termina con un cambio total de actitud: “Oí, y se conmovieron mis entrañas; al oír la voz temblaron mis labios. Pudrición entró en mis huesos, y dentro de mí me estremecí. Tranquilo espero el día de la angustia que vendrá sobre el pueblo que nos ataca” (Hab 3:16). Aquí regresa esa palabra tan importante “oír” (שמע), y es en este punto donde se hace más evidente su importancia. El profeta describe todo lo que le causó “oír” y “ver” lo que Dios le reveló. Todo esto se desarrolla en un marco de una oración y una afirmación profética de confianza,³⁶ que finalmente, causa el cambio de actitud de Habacuc, mostrando cómo su desolación se vuelve esperanza.

Conclusiones

Habacuc experimentó una situación de violencia y maldad en la que la injusticia reinaba. La amenaza de la derrota nacional estaba latente. Y para él sólo había un responsable: Dios. Entonces, se dirige a Él para reclamar y quejarse, como el mismo profeta lo reconoce (Hab 2:1). A la queja recibe una vislumbre de un futuro peor, y se le anuncia que un pueblo de pecadores sería el instrumento del juicio que vendría sobre Judá. Sigue reclamando, porque a su parecer Dios no oye su clamor ni ve la maldad que está a su alrededor. No se rinde, sigue en búsqueda de respuestas. Se mantiene vigilante para ver lo que va a responder Dios. Desde el principio Habacuc exige respuestas, pero ahora no sólo quiere oír, quiere ver lo que va a ocurrir. Lo que él necesita es experimentar lo que Dios le va a responder.

Habacuc muestra que el justo y fiel debe mantenerse atentos, cuando se encuentra en situaciones complicadas y desalentadoras no quiere decir que Dios se ha apartado, quiere decir que es momento de estar más vigilantes, porque en medio de esas situaciones oscuras es que Dios decide hablar. No como una conversación telefónica, no como una video conferencia, sino como una charla frente a frente donde lo que Dios tiene que decir se pueda ver.

34 Para una mejor comprensión ver Números 10:12; Deuteronomio 1:1 y Deuteronomio 33:2.

35 Nichol y Peverini, *Comentario Bíblico Adventista*, 4:1083.

36 James D. Nogalski, *Smyth & Helwys Bible Commentary: The Book of the Twelve: Micah–Malachi*, ed. R. Scott Nash (Macon, Georgia: Smyth & Helwys Publishing, Inc., 2011), 679.

Habacuc vio que: (1) la salvación viene de Dios y tiene su tiempo ya definido; (2) hay que aprender a “ver” las respuestas de Dios; (3) no se debe esperar que la situación cambie para cambiar la actitud y (4) independientemente de cuál sea la voluntad de Dios, el creyente justo y fiel la espera tranquilo y gozoso.